

LA "SEGUNDA GENERACIÓN DE INMIGRANTES": EL CASO ITALIANO

GLOBALIZACIÓN DEL MERCADO Y SUS REPERCUSIONES EN LAS MODERNAS MIGRACIONES

Sara Salvatori

RESUMEN:

En el ámbito de los estudios sobre la inmigración en Italia no se ha tenido en debida cuenta el panorama en que se inserta el fenómeno. La falta de este tipo de análisis impide una visión clara de la situación y las acciones que podrían desarrollarse. Además, la presencia siempre mayor de niños y jóvenes extranjeros requiere de un análisis que no excluya los factores sociales, políticos y económicos de la sociedad receptora.

Palabras clave: inmigración, segunda generación de inmigrantes, globalización, integración, multiculturalidad, diversidad.

ABSTRACT:

In the field of studies on immigration in Italy the situation into which the phenomenon has been inserted has not been given due consideration. The lack of this kind of analysis impedes a clear outlook of the situation and the actions that could be developed. Also, the ever growing presence of foreign children and youths requires an analysis which must not exclude social, political and economical factors of the receiving society.

Keywords: Immigration, second generation immigrants, integration, multiculturalism, diversity

Correspondencia con la autora: Sara Salvatori. Universidad Roma Tre (Roma). Correo electrónico: sarasalvatori@hotmail.com. Original recibido: Septiembre, 2006. Aceptado: Noviembre, 2006.

INTRODUCCIÓN

El número de niños y jóvenes extranjeros sigue aumentando en Italia, debido, entre otros factores, a la estabilidad de muchos proyectos migratorios, la creación de nuevos núcleos familiares y el reagrupamiento de los hijos en el país receptor.

Por este motivo, son muchos los estudios e investigaciones que han empezado a interesarse de manera general por el fenómeno migratorio y, de manera particular en los últimos años, a la llamada "segunda generación de inmigrantes" que empieza a dar sus primeros pasos. Colectivo que, según la ley de extranjería italiana, se convertirá en los nuevos ciudadanos italianos.

Los acontecimientos acaecidos en Francia durante los últimos años han implicado además un incremento en este tipo de investigaciones, ya que han generado una especial preocupación a que pueda ocurrir algo parecido en Italia en un futuro próximo, cuando los niños de hoy se transformen en jóvenes marginados.

Los estudios realizados desde múltiples disciplinas han pretendido esbozar panoramas que muestren la condición actual y futura de los jóvenes extranjeros, olvidando, en la mayoría de ocasiones, enmarcar este fenómeno dentro de la situación social, política y económica que caracteriza a Italia y, en general el resto del mundo: la globalización del mercado.

Sin atender a este preámbulo es imposible intentar prever el futuro de los nuevos ciudadanos italianos y programar acciones que realmente puedan obtener los objetivos esperados. En otras palabras, sin encontrar la verdadera causa se hace imposible determinar el remedio.

Dentro de este discurso debemos tener siempre presente las cifras, en constante crecimiento, de jóvenes que no están registrados y, por tanto, no figuran en los datos oficiales por falta del permiso de residencia pero, que no obstante esta *debaque* jurídica, tienen las mismas necesidades de los que están en posesión de los papeles.

En Italia no se conoce el número de inmigrantes "sin papeles". El único registro que se hace es calculado sobre los extranjeros que tienen permiso de residencia en el país. Esto es un problema grave a la hora de programar las intervenciones en materia de inmigración por parte de las autoridades públicas. No conocer el número real de inmigrantes presentes en Italia no permite ofrecer los servicios necesarios. Por ejemplo, muchos niños extranjeros viven en Italia

sin tener un permiso de residencia oficial, pero tienen derecho a cursar el período escolar obligatorio. En este caso la falta de datos sobre estos niños crea problemas a la hora de determinar el número de plazas necesarias para permitir a todos los niños italianos y extranjeros el derecho a estudiar. Estas dificultades se suceden también en otros sectores, lo cual no permite determinar eficazmente la cantidad de los servicios necesarios para toda la población.

LA GLOBALIZACIÓN DEL MERCADO

Para llegar a comprender de manera eficaz los procesos migratorios que se suceden en los últimos decenios, se muestra del todo necesario atender al escenario en que se enmarcan, es decir, el fenómeno de la globalización.

A raíz de los movimientos coloniales europeos se han sucedido cuatro intentos de globalización:

"Aunque algunos pudieran pensar otra cosa, antes del comienzo de la *Edad Moderna* y del colonialismo europeo no podemos considerar que existieran intentos de globalización. Ni territorial, porque no había medios para ello, ni social porque no había interés en ello. Quienes aplican el concepto a algunos Imperios antiguos se equivocan, porque no hubo en ellos la voluntad de homogeneizar en un modelo único -económico, social, político y cultural- a todos los territorios y pueblos integrados en ellos. [...] La primera de las ofensivas globalizadoras tuvo como base la religión, concretamente las religiones monoteístas construidas sobre la idea de *revelación de la verdad* única e inmanente, realizada directamente o a través de sus intermediarios: profetas, evangelistas u otros. [...] El segundo intento de globalización lo fue desde la dimensión política. Consistió en el intento de imposición a todo el planeta del modelo de estado-nación, con su discurso de la democracia liberal, como único modelo "racional" para ordenar la convivencia social. [...] La tercera ola globalizadora, actualmente en situación de resaca, provino del ámbito ideológico y estuvo -y en parte sigue estando- representado por el socialismo. [...] Actualmente, vivimos, desde hace unos veinte años el intento de globalización más poderoso e inhumano de cuantos hasta ahora se han producido: la globalización del Mercado." (Moreno, 2004).

Esta última globalización, que se inscribe en la ideología neoliberal, se caracteriza por el "pensamiento racional" que orientaría las acciones humanas dirigi-

das a la obtención del mayor beneficio; por este motivo, se habla de *homo económicos*.

La lógica del mercado, al haberse convertido en una lógica sacralizada, y por este motivo extrasocial, se está extendiendo a todos los sectores de la vida social y política, procurando dominarlos con sus valores y normas. Además, la imposición de la globalización del mercado con respecto a la precedente globalización del estado-nación, ha debilitado el concepto de fronteras y de soberanía nacional. El motivo es la supuesta autorregulación del mercado que necesita las aperturas de las fronteras para permitir la circulación del capital financiero.

Los términos "capital humano" y "mercado de trabajo" se insertan perfectamente en esta lógica mercantilista a través de la cual se valoran no sólo los productos tangibles, sino también los elementos inmateriales que pertenecen a la cultura y, en general, a las necesidades humanas.

La ya mencionada globalización del mercado de capitales financieros, se tiene que relacionar a la globalización de la mayor parte de las mercancías y, también, a los límites que se ponen a la libre circulación de los individuos. No obstante la apertura de las fronteras, no se ha permitido la globalización del mercado de trabajo, limitando cada vez más los movimientos transnacionales que caracterizan el actual fenómeno migratorio. Obviamente, todo esto tiene sentido en la propia lógica del mercado donde la fuerza de trabajo es concebida como una mercancía que para producir riqueza tiene que ser explotada y privada de los derechos laborales.

En base al acceso a los mercados, entre ellos al mercado de trabajo, se pueden individuar tres bloques (Moreno, 2004):

1. los *integrados*, que están incorporados al sistema, independientemente de la clase social de pertenencia y que tienen empleos fijos;
2. los *precarios*, que se ven afectados por la siempre poderosa desregulación del mercado de trabajo. Se trata de "[...] los trabajadores con empleos-basura, temporales o discontinuos, los jóvenes que no han podido incorporarse al mercado de trabajo y dependen aún de sus familias, los prejubilados, los desempleados subsidiados, la mayoría de los pensionistas, así como la mayor parte de los "autoempleados";
3. los *excluidos* o marginalizados, que viven en condiciones de marginalidad y están afectados por prejuicios, como es el caso de los inmigrantes, los pobres, los que viven en chabolas, etc.

La delimitación entre "incluidos" y excluidos es muy frágil y puede que individuos que se encuentren entre los integrados pasen a formar parte de los precarios, por motivos como la jubilación, o los precarios pueden fácilmente pasar a ser excluidos por no encontrar, por ejemplo, otro trabajo precario.

Además, la diferencia que se atribuye a las palabras "empleo" y "trabajo" pone en evidencia una situación que se rige en la lógica de la mercantilización, valorando lo que tiene un precio en el mercado y devaluando el restante. Así, no se consideran empleos los que no son remunerados, como el trabajo voluntario o el trabajo de la ama de casa, y los que no tienen una relación salarial, como el trabajo sumergido. (Moreno, 2004).

..... Y LAS MODERNAS MIGRACIONES

La inmigración, en cuanto fenómeno que se está desarrollando en países donde tiempo atrás se había experimentado una masiva emigración, pone de relieve los cambios que se están produciendo en los últimos años. Particularmente a partir de la globalización del mercado y la consiguiente crisis del estado-nación.

La sacralización del mercado y la supuesta apertura de las fronteras, enmarcan el fenómeno de la inmigración que, desde hace unos veinte años, se está desarrollando en países como Italia.

Sin embargo, debemos ser conscientes del desequilibrio de este sistema que, a pesar de poner barreras a la entrada de los inmigrantes, necesita esta "fuerza de trabajo" para poder desarrollar algunos sectores de la producción agrícola, industrial y de los servicios. Por una parte el estado intenta tomar medidas para repatriar a los inmigrantes "sin papeles" procedentes principalmente de África, por otra parte los empresarios utilizan y se enriquecen utilizando esta mano de obra barata.

Además, los términos "fuerza de trabajo" y "mano de obra" caracterizan la visión que se tiene de los inmigrantes que llegan, considerándolos como "brazos" que trabajan muchas horas al día por un salario, la mayoría de las veces, ridículo. Sin embargo, lejos de esta visión simplista, se descubre que se trata de hombres y mujeres que demandan vivir dignamente y satisfacer no sólo las necesidades básicas. Las sociedades receptoras se dan cuenta de la "posible" humanidad de estos individuos, en semejanza a los misioneros que llegaron a América

Latina, convencidos de que los indígenas no eran seres humanos, hasta reconocieron la existencia de sus almas.

La invisibilidad de los inmigrantes ha caracterizado durante mucho tiempo su estancia en la sociedad receptora: servía a ellos para evitar contactos no deseados, ya que el proyecto migratorio al principio no se planteaba como una estancia larga, y a los autóctonos para no tener que dirigir la mirada hacia los individuos procedentes de otros países, ocultando, de este modo, los cambios que se estaban produciendo en la sociedad de acogida.

Los problemas surgieron cuando algunos inmigrantes decidieron asentarse en la sociedad receptora, creando nuevas familias, o reagrupando al cónyuge y los hijos que habían permanecido en el lugar de origen.

Las nuevas necesidades que caracterizan estas estancias más estables, devuelven a los inmigrantes la visibilidad, obligando a la sociedad receptora a darse cuenta de la presencia de personas procedentes de otros lugares y otras culturas. Es a partir de este momento en que se hacen más frecuentes los episodios de xenofobia, y las autoridades públicas empiezan a darse cuenta de la necesidad de profundizar la nueva situación y los fenómenos que conlleva.

Desde hace tiempo existen estudios que se ocupan de analizar los fenómenos ligados a la inmigración. En este sentido, Sayad (2002), un sociólogo argelino especializado en la inmigración en Francia, auspiciaba que los trabajos de investigación no debían limitarse al análisis de la inmigración en el lugar de acogida, sino profundizar en el carácter transnacional de las migraciones, incluyendo en el análisis las sociedades de procedencia. Un inmigrante en el país receptor es un emigrante en su país de origen.

"Así, la pluralidad mencionada se circunscribe al análisis de los procesos de etnicidad y de la forma que adquieren en el interior de la unidad de observación, pero conectando ésta con la formación social en la que se inserta y con los fenómenos de **transnacionalización**, que están en la base de los procesos migratorios. Pasando de lo global a lo local, mostrando tanto los factores subyacentes al fenómeno como las expresiones concretas que éste adopta." (Martín Díaz et al., 1999).

Sin el análisis de los factores: global/local, inmigrante/emigrante, sociedad de origen/sociedad receptora, y los "fenómenos de transnacionalización" no se llegaría a ver más allá de conceptos construidos sobre la base de prejuicios. Además, es importante subrayar que este tipo de análisis se plantea desde un punto de vista diacrónico, sincrónico y no dicotómico.

LA "SEGUNDA GENERACIÓN DE INMIGRANTES": EL CASO ITALIANO

En Italia en 2001 (Caritas/Migrantes, 2004) se encontraban 1.334.800 inmigrantes, de los cuales, 284.224 eran menores. De esta cifra, 106.855 tenían menos de cinco años, 140.976 entre los cinco y catorce años y 36.393 de quince a dieciocho años. Así pues, los menores representaban el 21,3 % del colectivo de inmigrantes residentes.

Marruecos era el primer país por número de menores extranjeros, seguido de Albania, China, Túnez, y Rumania. En 2003 (Caritas/Migrantes, 2004) la cifra de inmigrantes ascendía a 2.193.999, con 404.224 menores.

Durante el curso escolar 2003/2004 (Caritas/Migrantes, 2004) los alumnos inmigrantes llegan a ser 282.683, aumentando de 50.000 con respecto a los datos del curso anterior y presentando una incidencia de 3,5%. Albania constituye el primer país de procedencia de los alumnos extranjeros, seguido de Marruecos, Rumania y China.

Aunque los datos de Caritas/Migrantes (2004) intenten tener en cuenta el número de los inmigrantes y menores extranjeros sin papeles, tenemos que precisar la falta total de datos sobre los inmigrantes indocumentados. Esto tiene como consecuencia la imposibilidad de promover acciones y proyectos que tengan en cuenta las reales necesidades de esta parte de población, que se quiere permanezca en la invisibilidad que ya los rodea. Otra consecuencia son las acciones caracterizadas por la emergencia de las medidas tomadas para "acoger" a estos adultos y menores extranjeros.

La mayoría de los estudios que se ocupan de la "segunda generación de inmigrantes" residentes en Italia, incluyen generalmente los menores no acompañados, los que se reagrupan a los padres en el país de acogida, los niños nacidos en el país receptor y, finalmente, los hijos de parejas mixtas. En la realidad se trata de situaciones muy variadas que, sin embargo, han sido reagrupadas bajo un único término con el riesgo siempre presente de caer en una excesiva generalización.

La presencia de los niños, que ha permitido a los padres salir de la invisibilidad social, habría podido ser una importante conexión con la sociedad receptora y la escuela habría podido transformarse en un nodo de esta red de relaciones. Sin embargo, esto no ha sido posible y la riqueza representada por la presencia en las escuelas italianas de niños procedentes de 191 países, se está perdiendo.

La "segunda generación de inmigrantes", presente en Italia, vive y vivirá probablemente lo que Sayad (2003) ha definido como la "doble ausencia", es decir, no sentirse parte ni de la sociedad de acogida, ni de la de origen. Muchos de los jóvenes y futuros ciudadanos italianos de origen extranjera (1), se sentirán excluidos y marginalizados. En parte este fenómeno de exclusión y, al mismo tiempo, de asimilación, es ya presente en las escuelas italianas donde no existen todavía programas de educación intercultural, aunque se hable de ellos ya a partir de 1990 con la ley n° 205 del Ministero dell'Istruzione (2). Además, los datos estadísticos nos enseñan que los jóvenes extranjeros están afectados por un grado de fracaso escolar siempre mayor respecto a los compañeros italianos.

Muchos de los estudiosos que se han ocupado del argumento, atribuyen esta situación a las condiciones socio-económicas de las familias inmigradas, absolviendo de este modo las muchas carencias del sistema escolar italiano.

Desde nuestro punto de vista, no se puede seguir sosteniendo que el fracaso escolar se deba exclusivamente a la situación crítica de la familia inmigrada en el país receptor. Sería como afirmar que la condición de inmigrante conlleva este tipo de riesgo.

Muchos investigadores estiman la escuela y la familia importantes lugares de socialización de niños y jóvenes. Además consideran el período escolar como el primer momento de encuentro entre menores extranjeros y autóctonos y el lugar ideal de este supuesto diálogo. En realidad, y aunque inconscientemente por parte del personal escolar, se sigue pensando en la escuela en términos asimilacionistas, donde la única cultura que se puede enseñar es la autóctona. Sin embargo, existen pequeños y aislados "oasis" donde rige una forma experimental de educación intercultural y los docentes se preocupan de dar a conocer la riqueza que conlleva la pluralidad de visiones. Aún así, los escasos recursos y la poca formación profesional no permiten que esta modalidad de enseñanza se difunda adecuadamente.

CONCLUSIONES

La premisa establecida sobre la globalización del mercado nos permite incluir a la población inmigrante en el bloque de ciudadanos excluidos y marginados. Esta afirmación nos lleva a prever, que si la situación no cambia, también formarán parte de esta categoría en un futuro los nuevos ciudadanos italianos y los jóvenes

extranjeros que, aunque nacidos en Italia o asentados desde muy pequeños, no puedan obtener la nacionalidad italiana en base a la ley de extranjería.

Estas condiciones de precariedad se deben, entre otros muchos factores, a la actual situación en el mercado de trabajo. Muchas son las investigaciones que ponen en evidencia que el principal motivo de la inmigración en Italia es la búsqueda de trabajo, y que una gran cantidad de inmigrantes no es contratado legalmente, quedando relegado a la franja del trabajo sumergido.

En esta línea, la escuela tampoco cuenta actualmente con la capacidad de ofrecer auténticas oportunidades a los adolescentes extranjeros ya que falta, todavía, un verdadero diálogo intercultural.

Además, los términos "inmigrados" y "segunda generación de inmigrantes", utilizados con asiduidad, no favorecen un reconocimiento pleno de la importancia y necesidad de atender a la diversidad.

Las concepciones generalizadoras se conforman también como uno de los mayores obstáculos. El hecho de concebir a la población inmigrante como una macrocategoría, implica que no se tengan en cuenta determinadas particularidades (ligadas al género, la nacionalidad, la clase social, etc.) que se encuentran en relación directa con el fenómeno migratorio. Esta situación conduce a simplificar una realidad variada y compleja, reduciendo paulatinamente las diferencias a una sencilla uniformidad.

Todo esto repercute también de manera directa en los comportamientos y actitudes de la población autóctona hacia colectivos procedentes de otros países. Se activan prejuicios, xenofobia, paternalismo por el simple hecho de considerar y estereotipar a los "inmigrantes" como pobres, peligrosos, ladrones, etc.

Es obvio que las palabras no son inocentes, y es por este motivo, que sólo se puede llegar a considerar críticamente la realidad actual a través del conocimiento.

"Somos conscientes de que en este campo queda mucho por hacer. Por otra parte, sólo un análisis empírico de la realidad cotidiana y observable puede aportar las claves para entender qué factores inciden en cada momento y en cada sociedad, y de qué manera lo hacen, cuáles son los grupos y sectores sociales que se autoidentifican y categorizan a los otros en la interacción social, y cómo, cuándo y de qué forma utilizan las diferencias culturales." (Martín Díaz et al., 1999)

Esto nos lleva a plantearnos la línea argumental de Amselle (2002) en las "lógicas mestizas", la cual aboga por la posibilidad de que exista un sincretismo originario en el cual ya no se hable de pureza, sino de mestizaje.

La multiculturalidad de la que se ha empezado a hablar con la llegada de los inmigrantes, habría caracterizado en realidad desde siempre las sociedades, y la presencia de personas procedentes de otros países no sería sino un elemento más de la multiculturalidad entendida como diversidad.

NOTAS

1. El procedimiento para adquirir la ciudadanía italiana permanece ligado al jus sanguinis, en caso uno de los padres sea de nacionalidad italiana, y al sistema del jure soli, en caso de que el menor extranjero nacido en Italia haya residido legalmente y de manera continuativa en este país hasta los dieciocho años.

2. Ministerio de la Educación.

BIBLIOGRAFÍA

AMSELLE, J-L. *Logiche meticce*. Torino: Bollati Boringhieri, 2002

ANNONI, E. y MARIANI, M. In mezzo al guado. Uno studio sulle situazioni di disagio degli adolescenti stranieri. En FAVARO, G. y NAPOLI, M. (dir.) *Come un pesce fuor d'acqua. Il disagio nascosto dei bambini e dei ragazzi immigrati*. Milano: Guerini e Associati, 2002.

BALDASSARRE, L., BINDI, L., MARINARO, R. y NANNI, W. (dir.) *Uscire dall'invisibilità. Bambini e adolescenti di origine straniera in Italia*. Roma: Comitato italiano per l'UNICEF onlus, 2005.

BETTINELLI, G. y RUSSOMANDO, P. Adolescenza negata: i ragazzi chinesi a Milano. En FAVARO, G. y NAPOLI, M. (dir.) *Come un pesce fuor d'acqua. Il disagio nascosto dei bambini e dei ragazzi immigrati*. Milano:Guerini e Associati, 2002.

CARITAS/MIGRANTES. *Immigrazione. Dossier statistico*, 2004. Roma: IDOS, 2004.

DALDASCINI, L. *Vita da adolescenti. Gli universi relazionali, le appartenenze, le trasformazioni*. Milano: Franco Angeli, 1993.

DE MARIE, M. *Le seconde generazioni di immigrati*. Torino: Fondazione Giovanni Agnelli, 2003. [Consulta: 4 julio 2006]. "www.fondazionegiovanniagnelli.it"

DE MARIE, M. L'integrazione delle seconde generazioni: uno sguardo al futuro italiano. Torino: Fondazione Giovanni Agnelli, 2005. [Consulta: 4 julio 2006]. "www.fondazionegiovanagnelli.it"

FAVARO, G. y NAPOLI, M. (dir.) *Ragazze e ragazzi nella migrazione*. Milano: Guerini studio, 2004.

MARTÍ DÍAZ, E., CASTAÑO MADROÑAL, A. y RODRÍGUEZ GARCÍA, M. *Procesos migratorios y relaciones interétnicas en Andalucía. Una reflexión sobre el caso del poniente almeriense desde la antropología social*. Sevilla: Junta de Andalucía, 1999.

MOLINA, S. *Seconde generazioni in Italia. Scenari di un fenomeno in movimento*. . Torino: Fondazione Giovanni Agnelli, 2005. [Consulta: 4 julio 2006]. "www.fondazionegiovanagnelli.it"

MORENO, I. "La trinidad sagrada de nuestro tiempo: mercado, estado y religión". *Revista española de Antropología Americana*. vol. Extraordinario. Madrid, 2003.

MORENO, I. "Globalización, Mercado, Cultura e Identidad". En MORENO FELIÚ, P. (Comp.). *Entre las Gracias y el Molino Satánico. Lecturas de antropología económica*. Madrid: UNED Ediciones, 2004.

NANNI, W. "La Socializzazione del bambino immigrato". En CARITAS. *Il minore straniero in Italia*. Roma: Coordinamento educazione alla pace e alla mondialità, 1996.

SAYAD, A. *La doppia assenza. Dalle illusioni dell'emigrato alle sofferenze dell'immigrato*. Milano: Cortina Editore, 2002.